

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.

DUODÉCIMO DOMINGO – ORD. (A)

¿DE QUÉ TENGO MIEDO EN LA VIDA? ¿A DIOS O AL HOMBRE?

junio 24/25, 2023

Hay muchas cosas a las que tenemos miedo, grandes y pequeñas. Tenemos miedo de algunas personas y a criaturas, pero sobre todo, tememos a la muerte. Jeremías experimentó amenazas de muerte e intimidaciones de su propio pueblo. Fue enviado por Dios para recordarle a su pueblo lo que estaban haciendo mal, pero lo denunciaron y conspiraron contra él. Incluso sus amigos se volvieron contra él, y él se convirtió en su enemigo; Todo porque no les gustó su mensaje.

Pero tenía fe en Dios y esperaba que sus enemigos fracasaran, y fueran avergonzados. Él creía que el Señor estaba con él y por eso no tenía miedo. Él sabía que Dios rescata la vida de los pobres del poder de los malvados. Estaba seguro de que los malvados nunca tendrían éxito en sus planes de destruir al justo.

Al igual que Jeremías, cuando Jesús comenzó su ministerio, muchos líderes judíos no lo querían debido a sus enseñanzas. Planearon varias veces acabar con Él. Sabiendo que sus discípulos experimentarían los mismos problemas, les dijo que no temieran a nadie. Él los animó a hablar sobre cualquier cosa que Él les enseñara. Les dijo: "No tengan miedo de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo".

Les recordó lo importantes que eran ante Dios y que Él siempre cuidaría de ellos. Les advirtió que el temor podría hacerlos negarlo a Él y Él también los negaría ante Su Padre. Eso significa que seguir a Jesús y proclamar la palabra de Dios crea enemigos porque las personas no están listas para cambiar su forma de vida de acuerdo con lo que Dios quiere. Es por eso que muchos cristianos han sido asesinados, algunos golpeados, y las casas e iglesias religiosas han sido tocadas y destruidas.

¿Las personas temen a Dios en nuestro mundo de hoy? Muchas personas, incluso los cristianos, no temen a Dios porque algunos piensan que no hay Dios, y si acaso hay Dios, Él no está preocupado por su forma de vida, o no tienen

nada que ver con Él. En vista de eso, el respeto y la reverencia que se le debe está ausente, incluso entre los cristianos. La gente se burla de Dios y ridiculiza a los que lo siguen a Él y a Sus enseñanzas.

Muchos de nosotros tememos a los seres humanos porque tenemos miedo al rechazo, la exclusión, la burla, el daño, entre otras cosas. Olvidamos que todo lo terrenal tiene un final y nuestras vidas continúan con el Señor. Es Dios quien determinará dónde estaremos de acuerdo con lo que hagamos hoy.

¿Tengo miedo de profesar mi fe en público? ¿Estoy listo para compartir mis experiencias con Dios con los demás? Muchos de nosotros nos escondemos para no ser considerados "intolerantes" o "criticones" y, por lo tanto, no expresamos lo que creemos a los demás. Lo que Jesús les dijo a sus discípulos es un consejo para ustedes y para mí hoy, que "Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día; y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas". Muchos de nosotros no tenemos tiempo para leer las Escrituras, reflexionar sobre ellas y compartirlas con otros.

Hemos sido sometidos por aquellos que creen en todo tipo de cosas y se aferran a varias ideologías contrarias a las enseñanzas de Cristo. Estamos tentados a pensar que lo que creemos y profesamos es incorrecto, obsoleto y anticuado. Jesús siguió alertando a sus discípulos de lo que les esperaba en el mundo: "En el mundo tendréis dificultades, pero sed valientes; Yo he conquistado el mundo" (Jn.16:33b).

Si creo que un día me presentaré ante el tribunal de Dios, entonces tengo que temer a Dios, mostrar reverencia y hacer lo correcto. Debo vivir mi vida cristiana sin tener miedo de los seres humanos.